Corpus

Archivos virtuales de la alteridad americana

Vol 5, No 2 | 2015

Julio / Diciembre 2015

Palabras finales

Roxana Boixadós and Norma Ratto

Electronic version

URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1511>

DOI: 10.4000/corpusarchivos.1511

ISSN: 1853-8037

Publisher

Diego Escolar

Electronic reference

Roxana Boixadós y Norma Ratto, « Palabras finales », *Corpus* [En línea], Vol 5, No 2 | 2015, Publicado el 19 diciembre 2015, consultado el 19 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1511> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.1511

This text was automatically generated on 19 April 2019.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

Palabras finales

Roxana Boixadós and Norma Ratto

- 1 La exposición de los cuatro trabajos dejó en claro la importante diversidad de trayectorias de los participantes, vinculadas tanto a la problemática que cada uno aborda así como al “momento” en que se encuentran sus investigaciones. Estas trayectorias sitúan en perspectiva algo que los arqueólogos han naturalizado y que no siempre dejan trascender en su producción escrita: el quehacer cotidiano, el carácter experimental de muchos procedimientos de trabajo, ciertos aspectos de la “cocina de la investigación” que suelen ser asumidos como tácitos entre los especialistas.
- 2 ¿Los arqueólogos escriben solo para ser leídos entre miembros de su propia cofradía? Por cierto que no es así y por eso la propuesta de este encuentro apuntó a poner en primer plano dimensiones de las prácticas que son las que justamente permean el intercambio con otras formas de pensar, investigar y dar cuenta de un problema, o de aspectos del mismo.
- 3 La producción académica se encuentra hoy más que nunca en intensa circulación y es una de las vías que favorece el intercambio y la fragua de estrategias articuladas en pos de respuestas siempre provisionarias, pero que de a poco afirman las bases sobre las que asientan —y legitiman— procesos de conocimientos. En el diseño de estas estrategias encontramos un conjunto de prácticas interdisciplinarias que, como las cuatro participaciones bien ejemplifican, presentan un alto grado de integración. La integración refuerza la consistencia interna de los resultados presentados si bien los participantes del encuentro, de manera escrita y oral, no dejaron de marcar la emergencia de campos problemáticos expresados a través de interrogantes aún sin respuestas o con “dudas razonables”.
- 4 Retomamos los ejes planteados en la convocatoria para sintetizar las problemáticas que se expusieron en las presentaciones, en los comentarios y los temas tratados en la charla generada durante el encuentro a las que sumamos nuestras apreciaciones.
- 5 a) La relación entre arqueología y trabajo de campo antropológico fue asumida como parte de una misma experiencia en la que el entorno social local de la región bajo estudio juega un rol de colaboración fundamental en la producción de conocimientos. Tanto en las experiencias de Pastor y López como en la de Ratto este aspecto resulta decisivo, pero

también puede extenderse al caso de Vaquer, quien propone relevar las memorias locales a través de entrevistas.

- 6 En el caso de Pastor y López, si bien en el trabajo presentado está menos desarrollado este tópico, lo encontramos en cambio problematizado en textos previos (Medina y Pastor), donde se da cuenta de la centralidad de los testimonios de vecinos y pobladores rurales en la orientación de una cartografía de trabajo. A través de sucesivos encuentros, los “informantes” locales van guiando la búsqueda y la mirada del observador, aportando datos y discutiendo posibles interpretaciones de indicios con los investigadores. Este quehacer “etnográfico” se construye en diálogo con actores, observando sus prácticas agrícolas que para los autores aportan evidencias indirectas sobre prácticas agrícolas en el pasado (Medina y Pastor 2006).
- 7 En la presentación de Ratto, la agencia de los vecinos de Medanitos resultó clave para recuperar las cartas del jesuita Dreidemie, a partir de las cuales se pudo desandar el derrotero de parte de la colección “desaparecida” y reconocer la casa donde Max Uhle había residido en siglo XIX. La experiencia de trabajo —y “convivencia” intermitente— con los vecinos y lugareños plantea otras cuestiones, esbozadas en el texto de Ratto: la transformación que se opera en las comunidades a partir de la presencia sostenida de un investigador y su equipo en su medio en diferentes sentidos. Las positivas quedan connotadas: la recuperación de material epistolar de propiedad privada como fuentes de consulta, al igual que el potencial de la vivienda para su puesta en valor, ya que tanto el jesuita como el arqueólogo, ambos paradigmáticos en diferentes contextos sociohistóricos, fueron recibidos y albergados por sus dueños en Medanito.
- 8 Las relaciones establecidas durante el trabajo de campo antropológico aparecen retratadas en términos de intercambio con mutuos beneficios, si bien quedaron fuera del alcance de esta presentación las tensiones y dificultades que suelen aparecer al plantearse la elaboración de proyectos —de recuperación patrimonial, activación de la memoria, etc. — en los que las comunidades locales muestran una dinámica de intereses y niveles de compromiso muy diversos. Experiencias de trabajo en regiones con problemáticas muy diferentes entre sí (por citar algunos ejemplos, Nielsen et al. 2003; Manasse y Arenas 2010; Crespo 2011) invitan a repensar las implicaciones sociales y políticas de las intervenciones de investigadores, cómo son recepcionadas en los medios locales —particulares, agrupaciones diversas— y de qué manera revierten en formas alternativas de construcción de conocimientos (ver más adelante). Y más aún, el texto de Ratto advierte sobre la existencia de una serie de mediaciones institucionales que no pueden obviarse ya que inciden en el modo en que se van a desarrollar las actividades en el campo: permisos de acceso y permanencia, apoyos institucionales de municipios, provincia o nación, factores que en todos los casos afectan el desarrollo de los trabajos de campo.
- 9 b) Los cuatro textos son reveladores de prácticas asociadas a la historia, al pasado y al tiempo de manera diferenciada. Vaquer ha señalado la complejidad de estas conexiones —al igual que los comentarios de Ana Lorandi— partiendo de nociones que aunque bien conocidas merecen ser reiteradas: el carácter construido del pasado, el rol preponderante de la subjetividad en su interpretación y el reconocimiento del presente como plataforma de planteo de problemas. Vaquer inscribe los procedimientos analíticos en una perspectiva hermenéutica que integra dialécticamente los desplazamientos entre la arqueología y la historia; las referencias remiten a los registros materiales obtenidos en diferentes estratos y cuyas asociaciones cronológicas y problemáticas constituyen justamente el desafío interpretativo. La cuadrícula podría representar el espacio desde

donde se identifican las capas u hojaldres de tiempos e historias a interpelar desde el presente; los registros no necesariamente están superpuestos sino más bien proyectan los tiempos discontinuos que el investigador habrá de integrar en una sola escala.

- 10 En el trabajo de Pastor y López y en el de Ratto, el manejo de los tiempos discontinuos también plantea desafíos. En el primer caso, la problemática de las prácticas agrícolas prehispánicas es abordada tanto desplegando el hojaldre del pasado lejano —a través de las prospecciones y la excavación— como con la consulta de la documentación histórica producida en contextos de la conquista. Aquí el aporte de la “historia colonial” resulta decisivo dado que en las últimas décadas las investigaciones han cifrado su atención en las sociedades serranas, retratadas a través de los ojos de los españoles, en el manejo del espacio, la adaptación y el control de los recursos. No obstante, una etnografía de las prácticas agrícolas entre los actuales campesinos de la zona no deja de aportar elementos significativos para comprender la persistencia de ciertas prácticas a pesar de los cambios socioeconómicos y climáticos; especialmente, la importancia que estos trabajos le otorgan al presente etnográfico da cuenta de una fuerte apuesta por la reproducción para comprender el pasado.
- 11 En el trabajo de Ratto, y dado que se trata de un planteo de investigación no solo de largo aliento sino también en la larga duración, la discontinuidad es más evidente y los claros requieren de hábiles construcciones de puentes y enlaces para no perder de vista el nivel más amplio de la escala de análisis, allí donde las secuencias de transformación van tejiendo las tramas del cambio. Registros de un muy lejano pasado prehispánico articulan con la etapa de contacto hispano indígena y con la temprano colonial; por otro lado, las piezas extraídas de sus contextos a fines del siglo XIX y a mediados del XX están insertas en tiempos con amplios segmentos de olvido, aquellos en los que las piezas fueron confinadas en museos del exterior o aquí en el país, en depósitos ocultos con tanto esmero que habían sido olvidados. Segmentos temporales con sus cargas de significación, recuperados, puestos en diálogo y articulados en pos de dar respuesta a una problemática principal. Las libretas de campo, y la correspondencia, por su parte, abren otras dimensiones temporales: la vinculada a la historia de la arqueología y la que remite al área bajo estudio, ya que fue trabajada en diferentes momentos constituyendo contextos de producción diferenciados.
- 12 Por su parte, las fuentes coloniales tienen absoluta centralidad en el trabajo de Quiroga; su atenta mirada ha logrado identificar cómo los términos de origen quechua de clasificación del paisaje se incorporaron a las formas de nombrar y designar en castellano los espacios de altura (puna), construyendo imágenes y estereotipos que asociaban prácticas de las sociedades prehispánicas con los entornos socialmente construidos. La crítica a la documentación colonial le permite rastrear en el tiempo los desplazamientos de contenidos de significación, identificar contextos y fijar cronologías históricas de ese pasado al que accede siguiendo los ritmos de la conquista y la colonización del espacio, el paisaje y las sociedades que lo habitaron en el pasado. Y si bien el planteo de la problemática es en una escala temporal amplia, este texto aborda un período de análisis sincronizado desde la historia y la arqueología —el colonial—, un enfoque en profundidad donde las discontinuidades temporales quedan suspendidas.
- 13 Por otro lado, un tema que no fue planteado en el intercambio pero que merece destacarse ya que está implícito en tres de los textos, es el de las memorias de los pobladores actuales y su reactivación a partir de la presencia de los investigadores en el terreno. En su texto, Vaquer señala el compromiso de realizar entrevistas con el entorno

social que rodea el sitio, mientras que Pastor y López capitalizan el Conocimiento Botánico Tradicional aportado por los pobladores rurales para descifrar las pistas sobre las antiguas relaciones de las sociedades serranas con su medio. Ratto muestra la incidencia de los testimonios de los vecinos de Medanitos en el desarrollo de su experiencia de trabajo, y deja entrever cómo comenzaron a implementarse estrategias patrimonialistas. ¿Podemos pensar en una metodología dialógica para aportar a futuro al reconocimiento de una historia cuya trayectoria y elaboración es interna —“autóctona” — a cada vecindad, conjunto de poblados o comunidades? ¿Cómo articular esta producción local de saberes con aquellas que proceden de los marcos académicos?

- 14 La cuestión no es menor en la medida en que la arqueología ha encarado en las últimas décadas investigaciones sobre la historia disciplinaria que develaron operativos de despojos patrimoniales llevados a cabo desde las últimas décadas del siglo XIX, prolongándose hasta el siguiente (Podgorny et al. 2008; Farro 2009; Tolosa 2014). Estos procesos, protagonizados por arqueólogos —bajo un paradigma científico que ha sido muy estudiado en su contexto histórico y político, v.g. Quijada (2005 y 2010)—, aficionados, comerciantes de antigüedades y representantes de circunspectas y respetables instituciones científicas o sectores de poder local, operaron igualmente como despojos de la memoria colaborando en el silenciamiento, olvido o fragmentación del pasado y de la historia. No extraña desde allí que las temporalidades discontinuas que maneja el investigador, comentadas anteriormente, encuentren su dialéctica con nociones fragmentadas del pasado y de la historia.
- 15 En suma, los trabajos presentan trayectorias de manejos simultáneos y complejos de temporalidades discontinuas en la producción de conocimientos que se articulan para dar respuestas a los problemas de investigación. También es clara la interrogación del pasado desde el presente, incluyendo las aportaciones de los saberes locales que colaboran mostrando la existencia de historias en plural, de distintas formas de reapropiación del pasado cuya incidencia en el curso de las investigaciones actuales queda por saber.
- 16 c) Por último, nos queda por comentar las experiencias de las prácticas interdisciplinarias, sus alcances y limitaciones. Como parte de una producción de conocimientos sobre el pasado, la arqueología no prescinde de vínculos con otras disciplinas para resolver sus interrogantes, y los trabajos discutidos en este encuentro han mostrado esta constante. Las modalidades que asumen estas experiencias de trabajo son variadas; el trabajo en equipo conjuga la especialización en ciertas líneas de trabajo — como es el caso de López, en relación con la etnobotánica— como la consulta a profesionales de otras disciplinas que aportan respuestas a problemáticas concretas. Se trata de experiencias de trabajo que tienen una sostenida tradición —y que configura un conjunto de saberes que permiten caracterizar a la arqueología como una disciplina social de práctica colectiva (Ratto 2013) aunque con roles bien diferenciados. Sin embargo, caracteriza esta producción la formulación de preguntas y de los principales problemas de investigación a partir de los registros materiales y el análisis de los contextos; de aquí en más las experiencias muestran que las mismas preguntas pueden ser respondidas siguiendo derroteros diferentes.
- 17 Quiroga ejemplifica quizá una modalidad de trabajo que refleja una trayectoria de complementariedades disciplinarias, de búsquedas de respuestas que alternan abordajes desde la etnohistoria, la historia colonial y la arqueología, transitando en el desarrollo de la arqueología histórica en el que se inscribe su producción. Su abordaje se diferencia de los otros trabajos, ya que en el análisis de un único agente, Quiroga, convergen las

distintas disciplinas que articula en su quehacer (etnohistoria y arqueología). El opuesto, es el trabajo de Ratto, donde la interdisciplina se concreta en la integración de saberes aportados por especialistas formados en cada una de esas disciplinas, ya que Boixadós analiza las fuentes históricas y Ratto la cultura material. En un punto intermedio se encuentran los trabajos de Pastor y López y Vaquer, que integran al análisis información secundaria producida por otros etnohistoriadores o especialistas en historia colonial, aunque sabemos que la estrategia de Pastor en los últimos tiempos tiene un abordaje comparable al reseñado para Ratto.

- 18 Las estrategias de construcción interdisciplinaria de los autores de nuestro Encuentro-Debate no son las únicas posibles. En otros casos encontramos el recurso a la mirada complementaria, en la medida en que configuran su objeto de estudio en sociedades o prácticas que registran una larga duración (Núñez y Nielsen 2011; Becerra 2014, entre otros). A la inversa, otros historiadores salen de los archivos para recorrer, observar y vivenciar los entornos y escenarios donde se emplazaron las sociedades que estudian y sobre las cuales existen no demasiadas fuentes para reconstruir aspectos de su vida material y de sus prácticas (Gil Montero 2015).
- 19 Como balance, podemos advertir que la investigación interdisciplinaria, ya sea ejercida por un mismo investigador o por equipos de trabajo donde se dialoga y construyen datos e interpretaciones acerca de interrogantes específicos, es parte de una tradición de trabajo en la que se privilegia la articulación de diferentes escalas de análisis, tanto en lo temporal como en lo problemático. Si la metodología opera descubriendo, despejando y analizando capas de hojaldres por tramos o trayectorias de investigación a través de los cuales es posible volver a repensar la totalidad de la problemática, lo hace desde interrogantes formulados en el presente en el que el investigador actúa e interviene generando construcciones diversas —interpretaciones— sobre las prácticas de las sociedades del pasado y sus sentidos de historicidad.
- 20 Desde el presente también, el trabajo de campo antropológico resulta el menos explotado sistemáticamente en las investigaciones arqueológicas y es un recurso que en opinión de muchos especialistas —como Williams— merece mayor atención. En los últimos años la antropología —que siempre revisa y critica sus métodos de construcción de datos— ha señalado la importancia de las investigaciones colaborativas donde los actores sociales del entorno local generan sus propias versiones, relatos e interpretaciones del pasado (y plantean un control sobre la historia y sus propias historias), que ya no se interpelan desde un paradigma “científico” por su aportes de verdad o falsedad sino que se proponen como materiales contruidos en paridad al investigador (Nielsen et al. 2003; Salomon 2001; Rappoport 2008). El desafío a continuar problematizando este vínculo queda planteado.

BIBLIOGRAPHY

- Becerra, M. F. (2014). Entre documentos, hornos y desechos de fundición: Reflexiones en torno al estudio de la minería y metalurgia colonial en la Puna de Jujuy. *Memoria Americana, Cuadernos de Etnohistoria* (22-2).
- Crespo, C. (2011). Patrimonio arqueológico, memoria y territorio: Procesos de autoctonización entre los mapuches de Lago Puelo, Chubut (Patagonia, Argentina). *Frontera norte*, 23(45), 231-255.
- Farro, M. (2009). *La formación del Museo de la Plata: coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Gil Montero, R. (2015) *Ciudades efímeras. El ciclo minero de la plata en Lípez (Bolivia), siglos XVI-XIX*. La Paz: Plural.
- Manasse, B. y Arenas, P. (2009). Antropología y arqueología en contextos de nuevas luchas por la tierra. En B. Manasse y P. Arenas (Comps.), *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses* (pp. 13-52). San Miguel de Tucumán.
- Medina, M. y Pastor, S. (2006). Chacras dispersas: Una aproximación etnográfica y arqueológica al estudio de la agricultura prehispánica en la región serrana de Córdoba (Argentina). *Comechingonia*, 9.
- Nielsen, A., Calcina, J. y Quispe, B. (2003). Arqueología, turismo y comunidades originarias: una experiencia en Nor Lípez (Potosí, Bolivia). *Chungará (Arica)*, 35(2), 369-377.
- Núñez, L. y Nielsen, A. (2011). *En ruta. Arqueología, historia y etnografía del tráfico sur andino*. Santiago: Editorial Brujas-Encuentro Grupo Editor.
- Podgorny, I., Farro, M., Martínez, A. y Ballester, D. (2011). Caballeros de la noche. Antropología y museos en la Argentina de las últimas décadas del siglo XIX. En S. Carreras y K. Carrillo Zeiter (Eds.), *Las ciencias en la formación de la nación en América Latina (1810-1925)* (pp. 201-228). Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut.
- Quijada, M. (2005). América Latina en las revistas europeas de antropología, desde los inicios hasta 1880. De la presencia temática a la participación académica. *Revista de Indias*, 65(234), 319-336.
- Quijada, M. (2010). De cráneos, debates y flujos de información. Los inicios de la Antropología Física en la Argentina y L'École d'Anthropologie de París. *Revista Complutense de Historia de América*, 35, 47-67.
- Rappoport, J. (2008). Beyond Participant Observation. Collaborative Ethnography as Theoretical Innovation. *Collaborative Anthropology*, 1, pp.1-31.
- Ratto, N. (Comp.) (2013). *Delineando prácticas de la gente del pasado: los procesos sociohistóricos del oeste catamarqueño*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- Salomon, F. (2001). Una etnohistoria poco étnica. Nociones de lo autóctono en una comunidad campesina peruana. Desacatos. *Revista de Antropología Social*, (7), 65-84.
- Tolosa, S. (2014). Ciencia, mercado y desigualdad. Apuntes sobre el intercambio de material arqueológico calchaquí fin de siglo XIX-principios del XX. Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea] Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/67137> ; DOI: 10.4000/nuevomundo.67137.

AUTHORS

ROXANA BOIXADÓS

Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
Correo electrónico: roxboixados@gmail.com

NORMA RATTO

Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Correo electrónico: nratto@filo.uba.ar